

# La huida de la represión y de la guerra



## Los éxodos masivos durante la Guerra Civil Española



Fragmento del cómic Paseo de los canadiense de Carlos Guizarro.



Las guerras no solo enfrentan a militares en el campo de batalla. La mayoría de las víctimas de los conflictos bélicos no caen con las armas en la mano. Muchas de ellas mueren o penan sin poder defenderse. Forman parte de la población civil: ancianos, niños y niñas, mujeres y hombres que intentan sobrevivir a la barbarie escondiéndose o huyendo de los soldados.

Durante la Guerra Civil Española de 1936 a 1939 hubo muchos episodios de huidas masivas. Los pueblos y ciudades quedaban despoblados ante el avance de los militares, ante la ocupación de los enemigos. Los dos desplazamientos de población civil más renombrados fueron el éxodo final de los republicanos hacia la frontera francesa en el norte de Cataluña (febrero de 1939) y la huida de Málaga a Almería de febrero de 1937 tras la entrada de las tropas franquistas en la ciudad andaluza.

Centenares de miles de personas integraron esos éxodos, pero hubo otro más modesto y más temprano: la huida de ocho mil personas desde el suroeste de la provincia de Badajoz hacia el noreste republicano de La Serena a mediados de septiembre de 1936, huyendo del avance de las tropas sublevadas. La llamada *Columna de los ocho mil* fue diezmada en las inmediaciones de Fuente del Arco (Badajoz) por fuerzas militares franquistas tras dos días de marcha. Aunque muchos pudieron proseguir su huida, al menos dos mil fueron apresados, trasladados a sus localidades de origen y asesinados.

La *Columna de los ocho mil* es el primero de los grandes desplazamientos de personas que provocó la Guerra de 1936-1939 y el menos conocido. Esta exposición, organizada por la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica «José González Barrero» con la financiación de la Diputación de Badajoz y el Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática del Gobierno de España, forma parte de un proyecto de investigación que pretende seguir contribuyendo al esclarecimiento de estos hechos.

### LA DESBANDÁ



La entrada de las tropas sublevadas en Málaga en febrero de 1937, auxiliadas por el ejército italiano, provocó el éxodo de más de doscientas mil personas. La única posibilidad de huida la ofrecía la actual carretera N-340 en dirección a Almería, todavía en territorio republicano. El firme estaba en muy mal estado a la altura de Motril y durante todo el trayecto se ofrecía desguarnecida frente a los ataques. Tomada Málaga, a partir del 8 de febrero los huidos fueron atacados por tierra, mar y aire. Mientras los barcos —como el *Canarias*— bombardeaban desde la costa, los aviones ametrallaban a la población acorralada entre el mar y los escarpes montañosos. Entre 3.000 y 5.000 personas fueron asesinadas.

### LA RETIRADA



La frontera francesa fue el escenario de la huida final de la guerra, tras la caída de Barcelona. Del 28 de enero al 13 de febrero de 1939 alrededor de medio millón de personas cruzaron la línea fronteriza con Francia por los pasos de Portbou, Le Perthus, Molló, etc. La entrada al país galo estuvo parcialmente cerrada. Solo se permitió traspasar la frontera en un primer momento a niños, mujeres, ancianos y heridos. Posteriormente, la frontera fue abierta a combatientes. El gobierno francés, muy receloso con los refugiados, abrió campos de concentración para alojarlos donde las condiciones de salubridad eran muy deficientes: Gurs, Argèles-sur-Mer, Saint-Cyprien y Barcarés.

### OTROS ÉXODOS



Hubo otros grandes movimientos de civiles durante la guerra. Al menos fueron tres oleadas de refugiados en Francia previas a la de la caída de Barcelona: en 1936, tras las batallas de Irún y San Sebastián; en 1937, tras la caída del norte peninsular y en 1938, tras la ocupación del Alto Aragón. Al menos ciento sesenta mil refugiados hubo entonces. Y, además de los movimientos entre ciudades españolas (como los refugiados en Marbella, procedente de San Roque y de parte de las provincias de Cádiz y Málaga), también hacia la frontera con Gibraltar hubo éxodos. El peñón acogió refugiados de uno y otro lado de los contendientes, así algunos extranjeros, entre ellos Arthur Koestler y Gerard Brenan.



PARA SABER MÁS

## La columna de los OCHO MIL

